

## ACTIVIDAD MINERA HISTÓRICA EN EL DISTRITO MINERO DE HUÍNAC

La historia de Huínac como distrito minero data desde mucho antes de 1886, pues cuando llegó el sabio **Antonio Raimondi** observó y escribió en su libro *Ancash y sus Riquezas Minerales* (1887), que “en el cerro Huínac hay muchas bocas minas, situadas sobre distintas vetas”. Luego de reportar los resultados de los ensayos de las muestras que recolectó concluye: “en este cerro hay 25 minas desamparadas con minerales poco más o menos iguales a los anteriores y que no necesitan sino limpiarlas para sacar el mineral.” Ed. 1873, Pág. 42, 424 y 432.

Existe documentación de actividad minera más moderna en el libro que el **Ingeniero de minas Carlos E. Velarde** preparó para el 4to Congreso Científico y 1ro Panamericano de 1908. En *Notas sobre la Minería en el Perú* menciona la formación de la compañía inglesa The Huínac Copper Mines LTDA, que había montado una operación de gran escala con 150 operarios y que “como auxiliar de esta explotación se ha instalado una fundición en Water Jacket, con capacidad para 30 toneladas en 24 horas; moviéndose la maquinaria a vapor, pues no hay fuerza hidráulica en la localidad. A muy corta distancia de este cerro, se encuentran unos mantos de antracita de regular calidad, combustible que se emplea para alimentar los calderos. A mayor distancia unos 60 km están los mantos de hulla de Marcará, con la cual se fabrica el coque para la fundición. Las barras de cobre plata eran trasladados a lomo de bestia hasta el puerto de Huarmey desde donde se embarcaban a Inglaterra.” Ed. 1908, Pág. 68, 69 y 27.

En 1947 los geólogos norteamericanos **Alfred J. Bodenlos** y **John A. Straczek**, tras alojarse en las instalaciones de la Compañía Minera Santa Elena, por entonces propietaria de las concesiones mineras, produjeron una extensa y detallada bibliografía sobre el yacimiento minero Huínac en *Base-Metal Deposits of The Cordillera Negra Departamento de Ancash, Peru*, Geological Survey Bulletin 1040, Pág. 88-95. En este boletín se detalla la geología, la mineralización, las leyes y las instalaciones de los 8 niveles que se explotaron y las diferentes bocaminas que como cateos circundan el área mineralizada.

La Compañía Minera Santa Elena perteneció al grupo minero Hochschild, que adquirió las concesiones a la familia Cáceres de Huaraz. Con inversiones del gobierno de EEUU, dicho grupo minero desarrolló este proyecto con el objetivo de extraer grandes cantidades de cobre para la Segunda Guerra Mundial. En el año 1943 se desarrolló el proyecto minero, que constituyó un gran acontecimiento para la región de Ancash pues trajo consigo la construcción de la carretera de Punta Callan a Huínac, de 30 kilómetros. El libro de Bodenlos detalla lo siguiente: “La Cía. Santa Elena tenía la mina bien equipada, con aire comprimido, perforadoras, carros eléctricos y sistema de desagüe y ventilación. El mineral fue explotado sistemáticamente mediante excavaciones de corte y relleno. La electricidad era suministrada por la turbina hidroeléctrica de Pariac, 5km al sur de Huaraz, con una potencia de hasta 240 caballos de fuerza, que era transportada mediante una línea directa a través de la cordillera hacia la mina. La planta de flotación estaba alrededor de 1km al sureste del Nivel 8, tenía una capacidad de 160TM por día. El mineral era desplazado desde la mina hasta la planta mediante transporte por cable aéreo, los concentrados eran enviados a Huaraz por camiones antes de embarcarlos en los puertos.”

Se instalaron los últimos adelantos tecnológicos de la época como comunicación radial y telefónica con el interior de la mina. También se instaló un laboratorio de análisis por vía seca y húmeda. Se construyó un campamento minero para más de 250 personas, en su mayoría arequipeños y huancaínos, el cual incluso contaba con un cinema.



La Cía. Minera Santa Elena tuvo una vida efímera, pues al acabar la Segunda Guerra Mundial en 1945 el precio del cobre cayó y se agotaron los minerales de alta ley y es en 1948 que cierran las operaciones. Este cierre intempestivo lamentablemente dejó como corolario una gran cantidad de pasivos ambientales como bocaminas que drenan aguas ácidas, desmonteras sin plan de cierre y 200,000 TM de relaves expuestas a merced de la naturaleza.

El 2 de mayo de 1952, todas las concesiones que pertenecieron a la Cía. Santa Elena salen de libre denunciabilidad y son denunciadas por 32 peticionarios en simultáneo. Esto generó un conflicto de intereses que se resolvió mediante la acumulación de expedientes y la creación de sociedades de responsabilidad limitada en las áreas comunes. Esta situación trajo consigo la peculiar forma de nombrar las sociedades tales como Admirada 16, ya que fueron 16 los peticionarios con los mismos derechos en esa área, Amapola 5 o Flungencio 7. Como muchos de estos socios circunstanciales no eran mineros y otros sí lo eran, las sociedades quedaron en el papel y en la práctica se desató un pillaje sobre la infraestructura dejada por la Ex Cía. malogrando en gran parte las labores mineras.

Cuando la explotación minera de estas concesiones se hizo casi imposible, los accionistas comenzaron a vender su parte de esas sociedades. Ya para entonces Raúl Vizcarra Álvarez contaba con una planta concentradora de minerales instalada en el sector aluviónico de Patay en la ciudad de Huaraz. Viendo esta situación, y con gran visión, el Ing. Raúl Vizcarra Álvarez adquiere del Sr. Roque Zimic Vidal las concesiones Atila y Admirada 16; del Sr. Abel Peñaranda la concesión Flungencio 7; de la familia Maguiña de Recuay y del Sr. Héctor Valle la concesión Amapola 5. Estas adquisiciones se realizaron durante la década de los 60's y 70's. Al fallecer Don Raúl Vizcarra Álvarez asume la administración de las minas uno de sus hijos, el Ing. Raúl Vizcarra Smith. En esta época se sumaron los denuncios mineros de las Madrugadas y Unión Huínac RV. Durante este periodo se redescubrieron y desarrollaron los 2 sistemas de vetas señalados por Antonio Raimondi, los cuales se cruzan: uno con dirección S.O.O. a N.E.E. y el otro con dirección S.E.E. a N.O. Demostrando que las anteriores administraciones se equivocaron al dar por agotado el yacimiento, estas administraciones explotaron el sistema secundario de vetas y no el principal, paralelo al alineamiento del Volcán Huínac, y los dos domos volcánicos al sur este.

Uno de los últimos actos que realizó Don Raúl Vizcarra Smith fue crear Minera Huínac SAC en enero del año 1999. Ésta viene explotando exitosamente el yacimiento, logrando convertirse en la tercera compañía minera más importante de Ancash dirigida por su hijo y Gerente General Henry Vizcarra Mayorga. Desde un inicio, esta nueva directiva asume voluntariamente el reto de remediar los pasivos ambientales mineros dejados por las administraciones anteriores, cuyos componentes serán incluidos en la actualización del estudio de impacto ambiental. Para llevar a cabo esta tarea se han adquirido 600has de terreno superficial circundante a las concesiones mineras a fin de realizar un agresivo plan de reforestación y protección de la flora y fauna local mediante la creación de un Área de Conservación Privada.

